

# Leorer Libi

פרשת ויקהל פקודי

Bs”d

## La fuente de la Berajá

Como es sabido las Perashiot de Vaiakel y Pekudei tratan sobre la construcción del Mishkán y las vestimentas de los Cohanim. Ciertamente estos temas fueron ya descriptos idénticamente en las Perashiot Terumá y Tetzavé, pero la diferencia es que en las Perashiot anteriores la Torá dio solo las órdenes de su construcción mientras que en estas Perashiot la Torá detalla cómo Am Israel cumplieron al pie de la letra y efectuaron técnicamente todo lo que Hashem les estableció.

No obstante, al comienzo de Perashat Vaiakel, antes de comenzar con los detalles del Mishkán, la Torá recuerda nuevamente la Mitzvá del cumplimiento del Shabat y dice (35:2): *“Seis días se hará el trabajo y el séptimo será para ustedes santo...”*.

Cabe preguntar: ¿Cuál es la relación entre el Mishkán y el día del Shabat?

Rashi explica que la Torá se adelantó en recordar la Mitzvá del Shabat para advertir que la construcción del Mishkán no desplaza el cumplimiento del día de Shabat, es decir que en Shabat estaba prohibido continuar con la construcción del Mishkán. Sin embargo, en los comentaristas encontramos otras explicaciones y debido a la gran moraleja que se esconde allí nombraremos una de ellas.

El Rab Shelomó Gantzfried z”l (Apirion) inquiere en la redacción del versículo que citó la Torá en esta ocasión sobre el cumplimiento del Shabat: *“Sheshet Yamim Tease Melajá”* - *“Seis días se hará el trabajo”*, supuestamente sería más apropiado expresarse: *‘Seis días trabajarás’*, puesto que el trabajo ‘no se hace solo’.

La primera respuesta que podemos brindar a esta pregunta es que el mensaje que nos transmite la Torá es que para poder disfrutar y cumplir el Shabat debidamente sin ninguna preocupación, debemos incorporar la sensación de que no somos nosotros quienes proveemos la Parnasá (sustento) sino que Boré Olam es quien nos mantiene, como si el trabajo ‘se haría por si solo’. Si vivimos verdaderamente con esta sensación, podremos cumplir y respetar el Shabat con alegría sin pensar que el cese de trabajo en el día de Shabat nos resta de nuestra Parnasá.

Probablemente esta interpretación del Pasuk también resuelve el motivo por el cual la Torá antepuso el cuidado del Shabat a la construcción del Mishkán. Dado que cuando la persona llega a la conclusión de que sus bienes personales son otorgados por la Berajá de Hashem y no por cuenta propia, le será más fácil donar de su patrimonio para la construcción del Mishkán.

El Rab Gantzfried z”l elabora otra respuesta que nos ilumina la importancia del correcto cuidado del Shabat y su gran santidad.

En el libro Reshit Jojmá (S. Hakedusha 2:26) está escrito en nombre de los Mekubalim que el día de Shabat es *“La fuente de la Berajá para toda la semana”*<sup>1</sup>. En realidad esta frase la encontramos

<sup>1</sup> Rab Yaakov Emdin z”l (Sidur Leil Shabat) explica que el motivo por el cual se acostumbra a bendecir a los hijos en la noche de Shabat es justamente por la gran abundancia de Berajá que se vierte de los cielos en Shabat, y mediante las Berajot tratamos de canalizarla a los niños. Asimismo el Imrei Emet (Bereshit) dice que el día de Shabat provee temor a Hashem para toda la semana.

explícitamente en el Zohar Hakadosh (Itro): *“Todas las Berajot de los mundos superiores e inferiores dependen del séptimo día... de aquel día (Shabat) se bendicen los seis días superiores (días espirituales en el cielo) que posteriormente cada cual vierte de su Berajá al día de la semana correspondiente, de la abundancia que fue bendecido por el séptimo día”*.

En base a la enseñanza del Zohar Hakadosh se puede interpretar el Pasuk de nuestra Perashá de otra manera: *“Seis días se hará el trabajo y el séptimo será para ustedes santo”*, que si se cuida adecuadamente la santidad del séptimo día, entonces en los próximos seis días de la semana se verá la Berajá vertida en ellos como si el trabajo ‘se hiciese solo’, sin relación al esfuerzo humano.

Resulta que según la primera interpretación el mensaje de la Torá es fortalecer nuestra Emuná en que Hashem es la fuente del sustento de los seis días de la semana, para que disfrutemos tranquilamente del séptimo día; y según la segunda interpretación es una ‘condición’, que si queremos que los seis días sean bendecidos, debemos cuidar correctamente del séptimo día para que fluya mediante él la Berajá para los demás días de la semana.

Este último fundamento que mencionamos lo encontramos también explícitamente en el Talmud Yerushalmi (Moed Katan c.3) sobre un versículo que dijo el Rey Shelomó en Mishlei (10:22): *“La bendición de D-s es la que trae riqueza”*, y dice el Talmud que la bendición de D-s se refiere al día del Shabat, vemos entonces que el Shabat trae riqueza en la semana. Así también vemos algo similar en el Talmud Babli (Shabat 119<sup>a</sup>) que Hashem nos amerita con riqueza cuando honramos el Shabat.

Los Sefarim Hakedoshim (Darjei Noam - Shabat) formulan una pregunta muy interesante sobre el Zohar que mencionamos. El Zohar dice: *“Todas las Berajot de los mundos superiores e inferiores dependen del séptimo día”*. Surge la pregunta: ¿Por qué aluce al día de Shabat como el ‘séptimo día’ y no lo nombra por su nombre original como el día de ‘Shabat’? Y responden que si prestamos atención en la Torá misma hay veces que el Shabat se nombra como el séptimo día y otras veces como el día de Shabat. Y la explicación es que el día de Shabat está combinado por dos componentes: está el nivel espiritual que Hashem nos obsequia (Hashem bendijo el día de Shabat y lo santificó más allá de nuestros actos), y está el nivel que nosotros adquirimos mediante nuestra preparación y devoción al Shabat. Por lo general el término de ‘Shabat’ se utiliza para referirse al nivel que Hashem nos regala gratuitamente, mientras que el término del ‘séptimo día’ se refiere al nivel que nosotros adquirimos por parte nuestra, tal como pronunciamos en la Tefilá: *“El pueblo que santifica el séptimo”*, es decir que mediante nuestros actos santificamos un día el ‘séptimo día’ y lo convertimos en un día santo con la Kedushá del Shabat.

A la luz de esta grandiosa explicación entendemos con más profundidad las palabras del Zohar. La Berajá del día de Shabat y de todos los días de la semana, dependen del ‘séptimo día’, es decir de nuestra preparación y cumplimiento para el día de Shabat<sup>2</sup>.

De todos modos el Jatam Sofer z”l recalca que no debemos cuidar el Shabat solo por ‘interés’, es decir, por la Berajá que recibiremos en los demás días de la semana, sino que nuestro principal deseo

---

<sup>2</sup> El Zohar Hakadosh continúa diciendo que para que esta Berajá se plasme debemos llenar la mesa de Shabat con pan y alimentos y realizar las Seudot de Shabat, puesto que la Berajá no recae sobre una mesa vacía. Es más, en el libro ‘Siduro Shel Shabat’ (t.2 d.9) explica en base a esta última acotación del Zohar, que este es el motivo que Moshe ordenó comer la porción del Man en Shabat y no dejarla almacenada, pues para que recaiga la Berajá debemos participar de las Seudot de Shabat.

es el ser partícipes del día en el cual D-s destinó para declarar Su unicidad en la creación del mundo y así santificarnos con la santidad del Shabat.

Shabat Shalom